

II CONGRESO UNIVERSITARIO

Durante la primera semana del mes de setiembre del presente año, 1966, tuvo lugar en la Universidad de Costa Rica el II Congreso Universitario. El primero tuvo lugar en 1946 y fue el punto de partida de la reforma que cuajó en 1957. Para el II Congreso se presentaron unas cuarenta ponencias por el profesorado; las Comisiones y luego las sesiones plenarias las fueron estudiando. La Universidad publicará próximamente las ponencias y las conclusiones.

Recogemos ahora dos de las ponencias en la Crónica de la Revista, por considerarlas de mayor afinidad con el campo filosófico.

El conjunto de las ponencias se dirigió a la búsqueda de una creciente vitalización institucional y a una reforma de la estructura de gobierno que potencie más la vida educativa de la institución.—N. de R.

ENSEÑANZA Y EXAMENES

Antonio Balli

Aunque puede haber quien no lo entienda, o no quiera entenderlo, no hay duda de que la enseñanza y la investigación representan, para una Universidad, los puntos de mayor interés. Una Universidad en donde no se investiga no es Universidad, igual que no se puede aceptar que se le llame Universidad a una casa de estudios en donde no se enseña en la forma requerida. Lo malo es que, con respecto a la Universidad, sobre todo cuando se trata de fundar una nueva, generalmente nos preocupamos demasiado porque los edificios sean lo más bonitos posible en lo que se refiere a la arquitectura, y lo más cómodos y acogedores. Además, tratamos de proporcionarle equipo científico moderno y en cantidad muchas veces superior a las necesidades, y muebles de primera calidad para que el visitante pueda obtener una óptima impresión. Pero cuando se trata de seleccionar el personal docente y de investigación, no se muestra igual preocupación e interés, por cuanto intervienen factores que están muy poco relacionados con la tarea que el catedrático y el investigador deben desempeñar. Muy a menudo no se considera el trabajo que compete a los futuros escogidos, sino que existe la mala costumbre de tratar de favorecer, no tanto a la Universidad sino, primero que nada a parientes, amigos y recomendados; lo que representa el primer grave daño que estudiantes, Universidad y el país en general deben sufrir.

Dejemos aparte la investigación, de la cual poco o mucho se interesan profesores e investigadores, por lo menos en las Universidades más experimentadas, es decir más antiguas. En lo que se refiere a la enseñanza, creo no estar muy equivocado si digo que las Universidades en general se desinteresan de ella de manera delictuosa. Si la tarea del profesor es la de enseñar y la tarea del estudiante es la de ir a clase para aprender, la obligación del primero es la de poner todo su esfuerzo, y todavía más, si fuera posible, para cumplir satisfactoriamente con su deber. Pero, ¿qué sucede? que el profesor a menudo olvida llevar a cabo esta difícil empresa, o le es imposible hacerlo por falta de capacidad, caso en el que la grave responsabilidad recae sobre la Universidad que no ha querido, o no ha sabido, escoger sus servidores en la forma

más adecuada. Los profesores universitarios nos consideramos como tales, al menos de nombre, por estar empleados en esta institución. Pero, cómo ocurrió nuestro nombramiento? ¿Merecemos de verdad un honor tan grande? Puede ser que sí, puede ser que no. Todo depende de la seriedad con que fuimos llevados a tan alto cargo. El profesor, al aceptar el cargo, asume una responsabilidad más difícil de afrontar que en cualquier otro campo. Por eso, en el acto mismo de aceptar dicho cargo, deberíamos pensar muy detenidamente en la responsabilidad que ello implica y con la misma responsabilidad dedicarnos a cumplir con nuestros deberes. Hay quienes suponen que con un título —el que convenga— se puede seguir adelante sin miedo y sin dificultades. Pero no debemos olvidar que la profesión de educador, en particular del profesor universitario, es algo muy distinto. Podríamos haber obtenido muchos títulos, pero si no tenemos experiencia docente, aquellos títulos pueden ser comparados con marco que rodea un espacio vacío.

¿Y la experiencia en qué consiste? Por supuesto, en haber enseñado muchos años y simultáneamente haber hecho experimentos para poder llegar más fácilmente a la solución de un problema. En efecto, la experimentación es una gran colaboradora de la enseñanza. Para poder enseñar y adquirir suficiente experiencia en ello, el conocer simplemente la materia que se va a enseñar es demasiado poco. Más que conocerla hay que saberla, es decir, conocer su significado, causas y efectos de lo que se está diciendo. En otras palabras, para enseñar una cosa hay que saber de ella muchísimo más de lo que se va a decir a los estudiantes, para poder expresarse de tal manera que los jóvenes puedan comprender y darse cuenta de los hechos. Para llegar a una localidad hay muchos caminos; sería muy poco conocer uno sólo, sobre todo si hay que enseñar a otros. No todos están capacitados para comprender un fenómeno si se lo presentamos en una sola perspectiva. El profesor debe abundar en ideas que le permitan dar a conocer a todos los estudiantes lo que él quiere. Para que en una familia todos puedan disfrutar convenientemente de la comida, ésta tiene que ser variada por cuando las exigencias de cada comensal necesariamente difieren, porque son distintas las exigencias individuales. Esta comparación nos sirve para llegar a una primera conclusión de que no se puede nombrar profesores universitarios o asignar cargos similares a quienes no están maduros para desempeñar una tarea tan delicada o de tanta responsabilidad. Muy poco pueden aprender los estudiantes de quien todavía podemos considerar como un estudiante haciendo sus primeras armas —aparte del hecho de que estudiantes seguimos siendo todos hasta la muerte—. Sólo con la Carrera Docente se podría evitar, aunque sólo sea en parte, dada la intervención de innumerables factores los muchos errores que cometen las universidades, consciente o inconscientemente, asignando cargos de enseñanza a quienes todavía les falta mucho para saber a fondo la materia como para enseñarla.

Un segundo punto igualmente importante es el que concierne a la técnica docente. Estoy convencido de que debemos, en su gran mayoría, cambiar el método según el cual acostumbramos impartir las clases, es decir la manera de transmitir nuestras ideas o las de los textos a nuestros discípulos. Debemos evitar que el estudiante tenga que hacer esfuerzos para aprender y recordar la materia con el único objetivo de poder contestar las preguntas de los exámenes; debemos procurar que los esfuerzos que el estudiante haga durante su carrera de estudios, sean dirigidos a comprender el significado y el valor de lo que le está enseñando o de lo que él está leyendo. Además soy del parecer de que los libros y los conocimientos básicos de una disciplina cualquiera, deben servirnos solamente de guía o de punto de partida para iniciar las discusiones sobre el tema en cuestión. Para no perder tiempo en la exposición de tópicos que el alumno puede leer y estudiar en cualquier libro de texto, profesores y estudiantes deberán comenzar sus tareas dando por conocidas las bases del contenido del curso, y, una vez hecho eso, dedicar todo el tiempo a comprender las causas y los efectos de los fenómenos.

En otras palabras, las clases universitarias debieran ser impartidas en forma de seminario, no solamente para los estudiantes de los años superiores, como piensan

algunos, sino para todos desde su ingreso a la Universidad. Es una manera muy fácil y provechosa para todos, este estrecho contacto entre profesor y alumnos, que de tal manera tienen ocasión de expresar sus ideas con toda libertad. El profesor por su parte debe facilitar estos contactos en vez de apartarse para evitar molestias. Sin embargo, los profesores que no siguen este método de enseñanza y se limitan nada más a repetir en clase un resumen del texto, sin ninguna aclaración de ideas y sin ninguna contribución personal a la solución de los problemas, éstos están perdiendo su tiempo, y haciéndoselo perder a los estudiantes que lo escuchan. Un profesor muy joven, sin experiencia docente y por eso mismo sin la madurez necesaria para el cargo que tiene bajo su responsabilidad, no puede cumplir a cabalidad con las obligaciones contraídas con la universidad. De malos profesores difícilmente podrán salir buenos discípulos, a menos que éstos se propongan salir adelante con su propio esfuerzo. La universidad perdería prestigio y todo el país sufriría las consecuencias de esta calamidad. Los buenos profesores no se fabrican de un día para otro. La universidad no se juzga con base en el número de profesores que tenga, sino con base en las capacidades de estos catedráticos e investigadores. Repito, pues, aunque no todos estén de acuerdo, que las clases en forma de seminario y razonadas en sus justos términos son las más indicadas —por no decir las únicas— que convienen para una universidad que merezca en verdad este nombre. Las universidades están reclamando una innovación, esperan ansiosas una evolución en la enseñanza. No podemos seguir viviendo en espera de la muerte como única liberación de todos las preocupaciones y responsabilidades que nos asfixian. Filosofar es pensar, razonar en busca de la verdad; de manera que quien no admite las clases tratadas filosóficamente aun en los cursos que no son de Filosofía, demuestra claramente su falta de madurez en todo lo que se refiere a enseñanza e investigación.

Un tercer punto igualmente importante que los anteriores es el que se refiere a los exámenes, como consecuencia de la enseñanza. Que se trate de exámenes orales o escritos no importa. Lo importante es saber escoger y presentar las preguntas, que deben pertenecer a temas tratados directamente en clase o relacionadas con ellos. Pero deben ser preguntas que no requieren una contestación memorizada sino un razonamiento lógico para obligar al joven a estudiar inteligentemente. Las preguntas muy difíciles no son recomendables por cuanto de un estudiante debemos exigir conocimientos de carácter general preferentemente, aunque bastante profundos para que tenga la posibilidad de madurar como pensador. La misión de la universidad es, principalmente, la de lograr la madurez mental de los jóvenes, su mejor formación intelectual; contestar una pregunta más o una pregunta menos no tiene la importancia que los inexpertos le atribuyen; lo que verdaderamente importa es saber si la respuesta fue memorizada o razonada. Un concepto aprendido de memoria pronto se olvida, como sucede a menudo a los estudiantes que se preparan para los exámenes cuando el tiempo escasea o la materia es demasiado extensa o se ha salido de sus límites. Lo que se aprende inteligentemente queda más imprimido en nuestra mente. Existe la costumbre, por lo menos en ciertos casos, de fijar una única fecha para los exámenes, fecha que no es posible variar a no ser por razones excepcionales muy calificadas. No debemos ser tan rígidos en ello; lo que debe interesarnos es que el estudiante conozca suficientemente la materia antes del final del año para que tenga la posibilidad de seguir adelante con sus estudios. Si se le permite a un profesor no dar clases un día, o cambiar los temas por intervención de factores contrarios al normal funcionamiento del plan de enseñanza, igual derecho tienen los estudiantes —sobre todo aquéllos que cursan varias materias y que están obligados a obedecer a varios profesores— de pedir y hasta exigir una variación en sus planes de actividad. Un profesor que tenga suficiente experiencia docente no puede desconocer las múltiples causas que permitan tomar decisiones a veces contrarias en principio al reglamento, para favorecer a sus discípulos. Dicho en palabras que, aunque sin sentido académico, si muy claras para entendernos, el profesor es el empleado de una empresa y los estudiantes son los clientes fieles y

aficionados de la misma. En su calidad de empleado, el catedrático tiene la obligación material y moral de atender a los clientes de empresa de la mejor manera posible y no se puede admitir que los estudiantes se alejan de él insatisfechos. Merecería ser despedido... sin prestaciones. Por la misma razón pienso que si hubo estudiantes que en un examen obtuvieron malas notas, hay que permitirles otra prueba. La tarea del profesor no es única y simplemente la de dictar su lección, sino que también debe hacer esfuerzos para que los jóvenes aprendan algo de lo que se les está enseñando. El profesor y la universidad deben adoptar una aptitud altruista frente a sus discípulos. Debe ser ésta su primera preocupación, ya que para eso ofrecieron su ayuda y su colaboración a todos los jóvenes que la solicitaron.

En la realización de los exámenes, el profesor está obligado —porque así lo exige el ambiente de alta cultura en que nos desenvolvemos— a dar amplia libertad al estudiante para expresarse con sus propias palabras, sin limitarlo en ninguna ocasión por la costumbre inadecuada e inexplicable de que un examen universitario se resuelva en forma de "quiz". Las contestaciones, repito, deben ser razonadas. En la vida no se contestan así las preguntas ni se resuelven, así los problemas. Hay que poner el cerebro a pensar y el lenguaje a trabajar. El "quiz" me parece un pasatiempo de niños, cuando prueban la fortuna jugando a "escudo o corona". Es cierto que cuando los estudiantes son muchos, es laboriosa la corrección de exámenes que, por ser de razonamientos pueden resultar muy largos. Pero si el profesor ha aceptado el cargo de educador y conoce sus responsabilidades debe hacer todos los esfuerzos posibles para que los estudiantes salgan satisfechos de la universidad y bien preparados para la vida futura.

Cuando llega el momento de evaluar los exámenes es costumbre, al menos por parte de algunos, calificarlos matemáticamente con respecto a las diferentes pruebas presentadas por el alumno. Eso no me parece lógico porque mediante cálculos tan largos de porcentaje, de sumas y de divisiones, es muy poco lo que se logra en concreto. Eso podría aceptarse si el objetivo es de tener un concepto general de los resultados de los exámenes de cada estudiante, pero el profesor debe considerar también el aspecto del esfuerzo hecho por el alumno para procurarse la nota obtenida en cada uno de los mismos. Admito que eso es casi imposible tratándose de grupos numerosos, pero buscando el contacto frecuente con los jóvenes algo se puede lograr. Reitero otra vez la obligación que contrajeron los profesores aceptando su nombramiento.

Por último advierto que es inútil tener semillas, o jóvenes plantas, si no hay quien sepa cuidarlas o no quiera hacerlo con la debida maestría. Si la semilla no nace, la planta crece raquítica, o no da buenos frutos, la culpa no es siempre y necesariamente de la semilla o de la planta. A menudo es del agricultor que ha tomado con demasiada ligereza la grave responsabilidad de ofrecerles su tutoría, sin tener la suficiente experiencia.

Concluyo recalcando que solamente con una carrera docente bien establecida, sin tomar vías transversales, la universidad puede dar los frutos que el país espera recoger con tan desenfrenado y justo deseo.

LA INVESTIGACION

Constantino Láscaris C.

Es un hecho de experiencia común que el uso de las palabras lleva a su abuso, y el abuso lleva al desgaste. La palabra "investigación" se halla hoy en el dintel de su desintegración por abuso en su uso, aunque no ciertamente por abuso en su realización.

Esta situación exige un alto en el camino y un momento de recapitación. La investigación ha sido, como hecho, la raíz profunda que ha movido a la cultura occi-

dental y la ha llevado a superar los estadios de las culturas mágicas. Los pueblos del Levante del Mediterráneo, esos pueblos del Levante Fértil, dejaron de sentirse meramente inmersos en el mundo y se lanzaron a la empresa de inquirir los *qués* de ese mundo. Y para ello se plantaron ante el mundo de los ojos con desconfianza. Lo que vemos del mundo nos lleva al mundo cuando entramos en él por la vía del pensamiento. El mundo de los ojos y de los oídos, el mundo del olfato y del tacto, es un mundo en transición: el clásico mundo de la generación y la corrupción. Este mundo que nos vivifica y nos mata es apasionantemente grato y angustiosamente imperfecto. Solamente un ser que se constituye como buceador de ultimidades mundanas supera el vivir vegetativo en el mundo y llega a ser hombre-con-mundo, es decir, persona.

Aquellos pueblos del Levante del Mediterráneo pasaron del merodeo de la caza al pastoreo y del pastoreo al asentamiento en ciudades, como centros de explotación agrícola. Dejaron de ser cazadores, forma de ser que había sido la manera de ser de los antropoides y que habían continuado el *homo habilis* y el *homo sapiens*. Para no detenerme en este punto, recordaré la expresión orteguiana de la "definición" del hombre pre-civilizado como un animal cazador. Lo que ahora me interesa destacar es que, con el asentamiento agrícola-ciudadano, la mayoría de los hombres perdió el sentido de la caza, pero la minoría que lo conservó fue la que introdujo en la civilización el ritmo de la búsqueda, la raíz investigadora del mundo en el mundo.

Cazar es investigar. Dada la no visión del animal a cazar, se inicia su búsqueda por el hallazgo e interpretación de las huellas, es decir de los vestigios dejados por el animal. Así, el cazador se halla primeramente ante la tarea de localizar los vestigios, y desde éstos localizar al animal que los dejó, y localizarlo de tal manera que éste no se aperciba de la inminencia del cazador. Búsqueda, lectura y acecho son las tres etapas preparatorias del acto inmolatorio de la caza.

La agricultura, sedentaria, vino a ser la sistematización de la recolección de frutos espontáneos, así como la ganadería vino a ser la sistematización de la caza. El calendario no fue más que una colección ordenada de vestigios, tal como los inicios de la aparición del Estado consistieron en una ampliación a los grupos humanos de la racionalización investigadora de los rebaños.

El mundo ante los ojos, montañas y ríos, fuentes y arenales, animales y plantas, hombres y hombres-prójimos, fue y sigue siendo un mundo de misterios. Cada uno va a lo largo de su vida enfrentándose con su mundo, hincando en él las manos, hozando en él, escrutándolo, para comprenderlo. Y no me refiero ahora a contemplaciones de pura estética. La comprensión del mundo mediante la razón ha sido el gran instrumento para construir el mundo a la medida del hombre. Y esta comprensión solo la tiene quien busca en el mundo lo que el mundo no da a los ojos. El hombre investigador es el que busca los vestigios de algo que no se le ofrece a la vista, y, si los encuentra, lee, en ellos, la apariencia del algo pre-sentido. Ese hombre, si se realiza como persona, entonces ya no puede quedarse en los vestigios y se entrega totalmente a la búsqueda del dejador de los vestigios. Por ello, el ritmo de la humanidad occidental ha sido de inquietud y de insatisfacción. Además, como señaló Sartre, la raíz ontológica del hombre es el ansia de apropiación, que designó con el nombre de complejo de Acteón: el hombre come incluso con los ojos. Y la apropiación es siempre caza, aunque ya la sistematización colectiva realizada en nuestro tiempo lo enmascare con frecuencia. Hoy en día, la "caza" como tal ha quedado relegada a distracción en algunas horas de ocio, pero la humanidad entera está entregada a la caza del cosmos entero.

Lo que hoy llamamos investigación ha sido llamado de muchas maneras e incluso varían las acepciones con los idiomas. El sentido venatorio es directo en el latín; en el griego dominó el más amplio del *buscador*, la *skepsis* y el *dsetein*, recogidos en el *versuchen* germánico y en el *rechercher* francés. El castellano ha conservado el sentido latino; no en balde el castellano es el pueblo neolatino poseído del espíritu de garra cerrada del romano de los primeros siglos. El romano y el castellano han "cazado"

pueblos y territorios, mientras que el asirio o el chino se limitaban o a defenderse o a cobrar tributos. El inglés (aparentemente sajón, en el fondo fascinado por lo neolatino) por encima de *research* afrancesado, ha impuesto su *investigation* latino.

Pero, como señalaba (recuérdese el *Político* de Platón), la humanidad occidental fue madurando la investigación, desde la actitud originaria, ya madura en Zenón de Elea, manteniendo su *in crescendo* gracias, no a la totalidad, sino a la especialización de las mentes más sensibles en la búsqueda y lectura del sentido de los vestigios mundanos. Sobre la lectura de estos vestigios se ha ido construyendo toda la ciencia, la filosofía y el arte, y con esas ciencia, filosofía y arte, se ha ido construyendo el mundo a la medida del hombre. La diferencia heideggeriana entre ocuparse y preocuparse del mundo, o la vivida en el idioma francés entre *chercher* y *rechercher*, pueden poner de manifiesto la diferencia, ya hoy esencial, entre el simple buscar y el re-buscar, entre el cazar elefantes o esclavos y el investigar. No son cualesquiera vestigios los que abren la tentación de investigar. Así, por ejemplo, los vestigios ya *leídos* no pueden ser objeto de investigación originaria, sino simplemente de re-lectura. De ahí, el fraude de llamar investigación a las búsquedas cuidadosamente guiadas del niño en la escuela, pues carecen de todo sentido predatorio, para quedarse en meros ejercicios de iniciativa.

Durante unos cinco milenios la investigación la han hecho los hombres capaces de quedarse boquiabiertos, sorprendidos, maravillados, ante la naturaleza; los hombres que se sorprendían de que lo que veían lo veían como lo veían; por eso Aristófanes colocó al sabio por excelencia entre las diosas-Nubes, porque ese sabio se presentó como un buscador que sólo sabía que no era ignorante porque sabía que era ignorante.

Desde los finales del siglo XVIII, la investigación ha venido centrándose en las Universidades. Los investigadores descubrieron que el mejor ambiente para investigar es enseñar a los jóvenes a investigar. Por otra parte, los Estados modernos se dieron cuenta de la urgencia de contar con grandes números de profesionales preparados a nivel "superior" y la práctica de la enseñanza fue mostrando que el investigador, es decir, el hombre inquieto que problematiza el saber y forcejea por adentrarse en él, es el mejor inspirador de la actitud que es necesaria para manejar "profesionalmente" el mundo y los hombres. De ahí, esa paradoja de la Universidad de nuestro tiempo: que prepara profesionales mediante investigadores.

Hablando muy en bloque se puede afirmar que el conocedor de una disciplina no está capacitado para ser un buen profesor universitario. El estudiante universitario es capaz por sí sólo de aprenderse el estado de una disciplina, más o menos resumido. Lo que necesita es precisamente de unos hombres que le hagan ver que una disciplina, cuando se la resume, se la falsea; que una disciplina, científica o humanística, nunca está hecha; que no existe *un libro* en el cual se aprenda un campo del saber. Que ese libro, con otros muchos, no son más que acosos, siempre imperfectos y siempre inmaduros, de un enfrentarse siempre originario de cada hombre con la naturaleza. Y que es la mente humana (no la de la humanidad, que no existe, sino la de cada uno) la que incesantemente está creando formas de inteligibilidad de la realidad, y con la plena conciencia de que esas formas de inteligibilidad cambian a su vez la realidad.

No se trata tanto de que el profesor enseñe a investigar, como a veces se dice. En el fondo, ésa es una expresión vacía, por inocua. No es posible enseñar a investigar. El estudiante universitario necesita el conocimiento científico desde el cual va a ejercer su profesión. Y no va a ser investigador. Con razón pedía Ortega que no se obligase a los estudiantes a jugar el hipócrita papel de aprendices de investigador. Algunos, pocos, serán después investigadores, y de ellos se nutrirá la Universidad para renovar su profesorado. El problema es más hondo: sin aparentar que se enseña a investigar, el investigador educa a masas de futuros profesionales: investigando. Aquí, en la docencia, la investigación se convierte en medio y no en fin. En medio de preparar académicamente los muchos, despertando en ellos la conciencia del respeto a la investigación, y en despertar en los pocos la áspera mordedura de la inquietud por la investigación.

Hay un síntoma directo de la condición de investigador del investigador: que es capaz de hacer amar el saber. Y además: que tiene la osadía de tratar de comprometer a los jóvenes a plantarse a sí mismos como buscadores originales del saber. El profesor que da a sus alumnos un saber "hecho" está preparando curanderos, pero no universitarios, y por desgracia los curanderos, los falsos sabios, abundan en todos los campos. La culminación de una carrera universitaria se da, no cuando un estudiante *se sabe* unas asignaturas, sino cuando ha llegado a ser capaz de pensar desde la ciencia ante un problema nuevo. Y más: cuando arde en deseos de enfrentarse con casos nuevos, que no sean simple reiteración de los que en clases prácticas vio. En general, las Universidades se salvan porque los jóvenes exigen a sus profesores más de lo que éstos dan. Y pobre Universidad aquella en que sus alumnos se limiten a seguir clases. Los cursos son simplemente ocasiones de enfrentamiento con el saber del profesor, y son fecundos si a lo largo de ese enfrentamiento el profesor acierta a mostrarse en carne viva como hombre herido por la inquietud de lo no resuelto. El investigador no es para resolver problemas; su misión consiste esencialmente en problematizar.

Por diversas razones, especialmente la edad, la Secundaria es dogmática. Se da al alumno un saber digerido y políticamente aceptado. Los mitos de la Historia nacional, los mitos de la Historia universal, o guerrera o edulcorada, los mitos de una Física retrasada en un siglo, una Química racionalmente ininteligible, unas clasificaciones de vegetales y animales cuyas estructuras funcionales se desconocen, son un saber secundario. Se puede hacer más, y a veces se hace, pero la tónica es ésa. Claro está que se ejercita el raciocinio y a veces se amplía la cultura. Pero esa irrequieta comeción de la conciencia de la ignorancia ganada precisamente al darse cuenta de que se han ido avalando mitos por verdades, es tarea esencial de la Universidad.

Entre Sócrates y Kant pueden establecerse todas las gamas del investigador. Desde el hombre que nunca dió una clase ni trabajó para comer (porque se quedaba tan tranquilo cuando no comía si no le invitaban), pero que se vio portador de la orden de Apolo de buscar la sabiduría y de llevar a los demás a buscarla, hasta el modelo de profesor metódico, ordenado, puntual, exacto, cronométricamente viviente. Pero los dos fueron hombres estremecidos intelectualmente. Sin aspavientos, vivían la problematización de la existencia y del mundo, y la hacían vivir. Y señalo estos dos hombres, pues nos muestran la única garantía de su auténtica condición de investigadores: por entre sus aciertos personales y por entre las grandes creaciones que se les reconocen, es la pléyade de discípulos "heterodoxos" que lanzaron a la conciencia de la ignorancia.

En nuestro siglo, la complejidad creciente de las investigaciones monográficas ha puesto en marcha la, realmente nueva en la historia, colaboración científica. Mediante las revistas especializadas y los libros, todos los científicos de un campo colaboran entre sí sin conocerse. Lo que Teilhard de Chardin llamó la "cerebralización colectiva". Sin embargo, nuestra época es la que con mayor urgencia exige la tarea unipersonal del genio. Por entre el barullo de las investigaciones menores, y sobre todo, por encima de la acumulación incesante de materiales, es vital la presencia de quien da nuevo sentido y provoca la salida del atasco por acumulación. Volviendo a nuestro léxico inicial, nuestra época superabunda en buscadores y clasificadores de vestigios que no dan el salto sacral de la inmolación del animal: el salto a la teoría vivificadora de la colección de datos. El coleccionista de experiencias, que se suele autodenominar científico, en realidad no lo es. El investigador forja la experiencia desde la hipótesis para construir la teoría. Todo ello es obra pensante y creadora. Y angustiosa. Y comprometedor. Y es lo único que justifica a una generación ante los ojos de la siguiente, cuando abre caminos a ésta para superar precisamente a sus maestros. Sócrates es famoso porque famoso lo hicieron Platón y Alcibiades, Jenofonte y Aristipo, Antístenes y Euclides. Y Kant lo es por Fichte y por Schelling, por Schopenhauer y por Hegel, por Feuerbach y por Krause. Por eso son famosos, pero sería sufrir un espejismo decir que ahí se centró su tarea. A la par de estos nombres de discípulos famosos,

se dio una generación completa que se dedicó a una vida profesional, desde ejercer el Derecho a administrar una propiedad, y lo hicieron desde la conciencia de que el saber es tarea personal, en la que disfrutamos de la labor de quienes nos precedieron, pero que ellos no nos salvan de la responsabilidad de re-crearla originariamente ante cada problema concreto.

Por eso, la distinción entre el investigador, el manejador de segunda mano y el diletante es nítida. Dejo de lado ahora al creador en arte; es algo muy noble, tan noble que no es investigador, sino un verdadero *cosmourgos*. El diletante está más o menos al día en el estado del saber y a veces lo cuenta con brillantez, pero lo hace "desde fuera", o acaso mejor dicho, ese saber no ha entrado dentro de su propio pellejo; no se juega su destino personal.

El manejador de segunda mano es útil en la sociedad; hacen falta muchos así; la mayor parte de los profesionales viven esta condición y son quienes permiten la tecnificación creciente de la vida de la masa de la humanidad. El problema reside en mantener el núcleo de investigadores que siga vivificando los rodeos en torno al saber.

Leibniz inventó aquella expresión de la *philosophia perennis* que tanto daño ha hecho. En la búsqueda del saber no hay nada perenne, con la sola excepción de que siempre hay que estar reiniciando esa búsqueda. Si el profesor universitario es realmente investigador logrará que sus alumnos palpen esa condición de radical transitoriedad del saber. Si es un manejador de saber acuñado domesticará a los jóvenes en un lento proceso de eunuquización científica. Y si es un diletante incrementará el número de los pedantes-ignorantes.

Una Universidad es Universidad de hecho, y no sólo una ficción jurídica, cuando sus profesores son investigadores. Y al decir *sus* profesores, me refiero a *todos*. No a ese fraude tan repetido de Universidades que tienen unos pocos sabios de gran renombre, guardados en cursos con muy pocos alumnos, y la masa de éstos la ponen en manos de un profesorado de muy escasa preparación. Esos son trucos para efectos de propaganda pero son una auténtica traición al "viviente espíritu" de la Universidad al que rindió culto Jaspers.

Y esto me lleva a señalar otro problema. La condición de investigador no se mide por el número de las publicaciones. Hay dos extremos: el "investigador" inédito durante décadas y el elaborador de refritos. Es famosa la historia de aquel monje medieval que se pasó veinte años bien atendido en su convento mientras preparaba su obra magna y, cuando murió, en su celda encontraron que del palimpsesto solo constaba el título. Dada la estructura de la ciencia de nuestro tiempo, no existe la posibilidad del investigador inédito; sería algo así como hablar de un cirujano bimanco. El extremo contrario puede ser muy próximo; no hay que olvidar que los extremos se tocan. El presunto investigador que cuenta y recuenta lo ya contado. Entra a pertenecer al gremio, muy respetable, del periodismo, pero no es un investigador. Por esto, ni una traducción, ni una adaptación, ni un comentario bibliográfico, ni una nota necrológica, ni una bibliografía, ni una estadística, ni una colección de ejercicios didácticos, ni un ensayo literario, ni un artículo como éste que ahora escribo, son investigación. Solo es investigación aquel trabajo que aporte a los especialistas algo nuevo.

Hay una cuestión muy debatida, y es la del investigador puro y la de su posible puesto en la Universidad. Mi opinión personal es tajantemente negativa. El investigador que no está obsesionado por enseñar, no debe tener un puesto en la Universidad. Los Gobiernos pueden, si lo creen conveniente, o las empresas comerciales, como también es usual, organizar centros de investigación aséptica. Personalmente, desconfío del presunto investigador que no vive la necesidad de despertar el amor al saber en los jóvenes. La caza en grande fue siempre un equipo y llevando en el equipo a los jóvenes para que se incorporasen a la vida total del grupo. La investigación honda, la que no es simplemente un oficio en un laboratorio de una empresa comercial, exige

imperativamente ese contraste, a veces áspero, con los jóvenes. Mientras uno no ha logrado que los jóvenes le comprendan, no ha logrado tener tampoco para sí mismo las ideas claras. Eso de que uno sabe algo, pero no acierta a explicarlo, es falso; es que no lo sabe. Por eso, la docencia es una ayuda insustituible para la investigación. Y por supuesto, el intercambio (que puede y suele ser de contraste) con los colegas de la especialidad.

La Investigación es noble. Profanarla es plebeyo. Mercantilizarla es una inmoralidad. Servirla es construirse, en la angustia, como persona auténtica.

VIDA FILOSOFICA EN LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

DEPARTAMENTO DE FILOSOFIA

Ha regresado el Dr. Manuel Formoso, después de dos años de especialización en París en Filosofía Política. Prosiguen en el exterior sus estudios de Doctorado, el Lic. Claudio Gutiérrez Carranza, en Chicago, USA; el Lic. Roberto Murillo, en Estrasburgo, Francia; y el Lic. José Alberto Soto Badilla, en Génova, Italia. A mitad del año partió el Lic. Antonio Pacheco, con el mismo objetivo, a Colonia, Alemania.

El Lic. Guillermo Malavassi, Profesor de Filosofía Medieval y Moderna, fue designado Ministro de Educación Pública.

Durante el año 1966, el plan de estudios en el Departamento ha comprendido los cursos siguientes:

- "Metafísica": Lic. Teodoro Olarte.
- "Introducción a la Filosofía": Lic. Víctor Brenes.
- "Psicología Racional": Lic. Teodoro Olarte.
- "Lógica Formal": Lic. Jaime González.
- "Lógica Simbólica": Lic. Jaime González.
- "Filosofía de la Cultura": Dr. Luis Barahona.
- "Filosofía del Lenguaje": Lic. Teodoro Olarte.
- "Filosofía Política": Dr. Luis Barahona.
- "Filosofía de la Historia": Lic. Rosita de Mayer.
- "Ontología Pedagógica": Lic. Sira Jaén.
- "Ética": Lic. Víctor Brenes.
- "Filosofía Clásica": Lic. Plutarco Bonilla.
- "Filosofía Contemporánea": Lic. Rosita de Mayer.
- "Filosofía de la Lengua Francesa": Lic. Jaime González.
- "Seminario de Filosofía Fundamental": Dr. Luis Barahona.
- "Seminario sobre Pedro Abelardo": Lic. Guillermo Malavassi.
- "Seminario sobre Rousseau": Dr. Manuel Formoso.
- "Seminario de Historia de las Ideas Psicológicas": Lic. Rafael A. Herrera.
- "Seminario de Historia de la Ciencia": Dr. Constantino Láscaris C.
- "Latín y Griego", en el Departamento de Filología.

* * *

El Departamento ha organizado, provisionalmente, un plan de Estudios para "Profesorado de Lógica para Enseñanza Media". Es el siguiente:

M A T E R I A

Créditos

ESTUDIOS GENERALES	16
Repertorios (CC. Soc., Bio., Fis.-Mat.)	12
ESTUDIOS DE AREA (cualquier área. Los que no tomen el área de Letras, deberán hacer el Latín I para poder tomar el Lat. II)	14
AREA DE LOGICA (toda)	16
PSICOLOGIA RACIONAL	4
PSICOLOGIA GENERAL (CH-105)	6
ETICA (1967)	4
HISTORIA DEL PENSAMIENTO	4
LATIN (2 cursos)	8
TEORIA DEL CONOCIMIENTO (1967)	4
FILOSOFIA SOCIAL	2
HISTORIA DE LAS CIENCIAS	4
ONTOLOGIA PEDAGOGICA	2
INTRODUCCION A LA FILOSOFIA	4
EDUCACION (Fundament. Hist. y Fil. de la Ed. (6); Psicología de la Ed. (6); Ens. Media (2); Met. General (4)	18
Metodología y Práctica Docente de la Filosofía	10
T O T A L	124

DOCTORADO:

Para la convalidación del Doctorado obtenido en la Universidad del Sacro Cuore de Milán por el Sr. Mario Posla, el Departamento de Filosofía tuvo, el 14 de setiembre del presente año, 1966, un acto académico público, en el cual el Dr. Mario Posla desarrolló el tema "Doctrinas filosóficas que fundamentan el hecho educativo en América", ante el Profesorado del Departamento. Seguidamente a la exposición, el Dr. Posla respondió a las preguntas que le formularon los Profesores, y a continuación, tras votación secreta, el Departamento recomendó a la Universidad de Costa Rica, la inscripción del título de Doctor.

TESIS:

GUILLERMO GARCIA MURILLO: "Hipaso de Metaponto: Traducción, exposición y comentario de sus ideas". Pp. 160. 13 julio 1966.

La figura de Hipaso de Metaponto es presentada y motivada en la Introducción. Luego aparecen los Textos en el original griego y latín. Seguidamente una traducción, a cargo del Autor, en la cual se notan claramente la "Vida" y la "Doctrina". Hay un Anexo al capítulo Textos, en el cual se presenta el problema de la no inclusión de un fragmento por parte de Diels-Kranz, referente a Hipaso.

El verdadero primer capítulo está reservado a la Biografía del filósofo en cuestión; se le presenta como el primer mártir del quehacer filosófico. Como Hipaso fue Matemático, y quizá el creador de un cisma productor de la subsecta de los Acusmáticos, se dedica un segundo capítulo a la diferencia entre los primeros y los segundos.

El concepto de "o theos" (dios) es explicado, seguido por el de "to pan" (el Universo). Como la Evolución Cósmica es un punto fundamental de la doctrina pitagórica, se explica en detalle seguidamente, la teoría de la Condensación y de la Rarefacción, nervio de la Física, Cosmología y Metafísica Hipasiana; son analizados con detención los términos "pyknosei" y "manosei".

La Doctrina del Fuego plantea el problema del Fuego como primer principio entre los presocráticos; luego, concretamente, en Hipaso. Se habla también del problema del "arché" entre los jonios y los pitagóricos. Hay también una presentación del Número como primer principio.

El Número como Paradigma se refiere a la postura particularísima de Hipaso: el Número no es cosa sino solamente un modelo que toma en cuenta Dios a la hora de crear el mundo.

El Dodecaedro y la Pentalfa ambientan el problema de las cantidades inconmensurables y los números irracionales, así como la disposición del dodecaedro inscrito en la esfera, todo lo cual fue revelado al público no pitagórico por Hipaso. Ello exaltó la figura y obra de él, convirtiéndose en un proscrito de la comunidad pitagórica a la cual pertenecía. El Aporte Matemático señala los posibles descubrimientos matemáticos de Hipaso, así como la presentación de unos argumentos matemáticos que usó él a la hora de divulgar tales secretos matemáticos de escuela, prohibidísimos bajo pena de muerte. Nuevamente una alusión al dodecaedro y al pentágono; también a los números irracionales.

La Psicología de Hipaso, por ser muy pobre desde el punto de vista de los textos, no ofrece mucho problema y es simplemente analizado un fragmento que habla sobre el alma.

Como autor de un cisma político y de un motín político, se le considera en la Teoría Política, como uno de los precursores de la doctrina y hacer democráticos. Asimismo, como fue uno de los primeros que enseñó y divulgó conocimientos que sólo pertenecían —por ley de la escuela pitagórica— a un grupo cerrado y fanático, hay un capítulo que habla de Hipaso y la Didáctica, considerándosele como uno de los primeros maestros de la Antigüedad.

En la Música, uno de los capítulos más extensos, se habla de los orígenes de la música en Grecia. Luego se ambienta el aporte matemático de él, mediante una presentación breve de los caracteres generales de la teoría musical pitagórica. Nuevamente aparecen los más complicados y difíciles fragmentos: los referentes a la teoría matemática musical.

Como también fue creador de unos instrumentos musicales, hay otro capítulo dedicado a los Instrumentos Musicales. Asimismo, a causa de la mención que se hace en los textos de otros músicos contemporáneos y posteriores a Hipaso —dentro de la misma línea musical pitagórica— se dan unas pequeñas indicaciones sobre el aporte musical y vida de músicos pitagóricos y pitagorizantes, que son mencionados conjuntamente, en los últimos textos, los cuales concretamente hablan de música.

El más complicado capítulo, el de la Matemática Musical, trata, sin entrar en muchos detalles y dificultades todavía no solucionados por los entendidos en la materia, sobre el aporte y descubrimientos musicales de Hipaso, sólo desde el punto de vista matemático.

"Un Enigma; el Fragmento 6", se intitula el penúltimo capítulo, el cual trata de explicar un fragmento que al parecer señala una conducta típicamente cínica de parte de Hipaso; se sitúa la figura suya dentro del contexto histórico griego, y dentro del contexto doctrinal ya analizado en los capítulos anteriores.

El último capítulo trata precisamente de la polémica que se ha suscitado sobre la precedencia de Hipaso de Metaponto con respecto a Heráclito de Efeso, y viceversa. Una vez que son analizados algunos puntos heracliteanos que cree el Autor tienen más que ver con algunos puntos o conceptos emitidos por Hipaso, se llega a la conclusión de que Hipaso fue realmente anterior a Heráclito, por lo menos doctrinalmente hablando.

Finalmente vienen las Notas de rigor, ordenadas numéricamente, con citas de todas las obras usadas y mencionadas en la Bibliografía. En ésta, por último, están indicadas las obras, en diferentes idiomas, usadas para el presente trabajo. Se señalan las Obras Fuentes, la Bibliografía Principal, las Obras Generales, y finalmente, las Otras Obras.

RAFAEL ANGEL HERRA: "SARTRE o de la Psicología Pura al Psicoanálisis Existencial". Pp. 214. 2 agosto 1966.

El objeto de este trabajo es mostrar en primer lugar qué es el Psicoanálisis existencial, cómo se aplica teóricamente al para-sí o al ser-para-otro —su relación con la Ontología—, qué

relación mantiene con los complejos freudianos, con Dios, con las cosas en tanto éstas son el mundo de lo humano. En segundo lugar, tratar de situar críticamente su puesto frente al freudismo y la Fenomenología (sus dos pilares fundamentales); frente a la Psicología positiva en general; su relación intrínseca y su dependencia con respecto a la Filosofía de la existencia.

La *Introducción* sitúa los precedentes históricos, los autores paralelos y ofrece un análisis de la obra total de Sartre, puntualizando en cada una de ellas el aporte a este tema. Finalmente, el influjo sobre todo en la aplicación clínica.

La *Iª parte*, sobre la Psicología, plantea la orientación de dos sectores de la Psicología empírica: la ilusión de immanencia como la característica de una teoría ingenua que confiere a la imagen el ser cosa, y que convierte la conciencia en un pólipo de simulacros en permanente asociación mecánica; la Psicología positiva que pretende crear una ciencia de la vida psíquica sin significaciones y sobre el modelo de las ciencias de la naturaleza. Esta es una parte de carácter crítico-histórico.

La *IIª parte* plantea el problema de la Antropología Pura desde sus primeras raíces: la Antropología fundada, en primer lugar, por la Ontología y que debe ser fenomenológica, y, en segundo término, la necesidad de una Antropología futura que tenga su fundamento en la dialéctica como lógica de la libertad; que supere al Existencialismo y que restituya el papel histórico del marxismo, abandonado por el esquematismo dogmático del Saber Puro. El estudio de la Psyché es un ejemplo de aquella Psicología Pura que se funda en la Fenomenología. Finalmente, el estudio de la Nada permite centrar la Ontología del hombre en su carácter existencial de carencia de ser, que pone las bases, primero, del deseo, y, segundo, de la elección originaria y, desde ésta, el concepto de situación y sus implicaciones dialécticas, individuales o sociales, en el ser-para-otro, tales como los "complejos".

La *IIIª parte* trata del Psicoanálisis Existencial: se caracteriza por ser un *método específico* que pretende descifrar eidéticamente las *conductas*, las *tendencias*, etc., para buscar sus significaciones en tanto son expresiones simbólicas del ser total, este ser que ha elegido su ser en la elección fundamental, para llenar su propia Nada. La libido, por ejemplo, puede particularizar esta elección, pero no concretarla más de lo que lo está desde el origen. Esta elección podría ser también un esfuerzo originario del para-sí por salvarse mediante el para-otro y convertirlo en el en-sí-para-sí (complejo de Medusa, o ansia de constituirse como *sustancia* frente al otro). Este Psicoanálisis debe buscar una simbólica particular y no universal. Frente a Freud permite un método terapéutico no-mecánico, sino libremente reconocido por el sujeto. Se estudian también las relaciones entre Freud y Sartre. Se insiste sobre la necesidad de un conocimiento totalitario del hombre, sólo asequible ontológicamente: es preciso establecer *primero* la esencia del hombre, para luego iniciar la Psicología. A partir de la Ontología, se abre el camino seguro al Psicoanálisis. La realidad humana, como deseo, es la aspiración de convertirse en valor o en-sí-para-sí (*ens causa sui*), y este deseo se expresa por medio de la constante ontológica, delimitada como "complejo de Acteón". Este complejo funda la necesidad del conocer, entendido como "caza", como lo *cazado* y *comido* —con fundamento en las raíces más profundas de lo digestivo y lo sensual—, y el sentido de la apropiación, es decir, el sentido de un deseo de ser y de tener, como categorías ontológicas del para-sí. La apropiación es una manera de hacer el mundo o de calmar el sufrimiento de la insatisfacción, de mi propia nada, también mediante la elección. Poseer es querer poseer el mundo a través de un objeto particular. El "complejo de dependencia" como estudio de la relación dialéctica del ser-para-otro: Baudelaire se sintió culpable ante su complejo de lo absoluto que le señalaba su culpabilidad. El "complejo de inferioridad" es un proyecto total de mí mismo por el que elijo mi ser-para-otro bajo la solución de la inferioridad: es una salida de mis "conductas de escape", dotándole a la tarea el carácter (futuro) de demasiado difícil. El "complejo judaico" es también una elección de ser, de carácter social, ante la presión objetiva del antisemitismo: este complejo es el miedo de actuar o sentir conforme a lo que la colectividad tiene catalogado como característico del judío. La "autodeificación" vuelve sobre la aspiración fundada en mi carencia de ser (complejo de Acteón) para convertirme en objetividad completa, en en-sí-para-sí,

o autofundamento definitivo de valor: "la conciencia hecha sustancia, la sustancia hecha causa de sí, el Hombre-Dios". La palabra "autodeificación" no es usada por Sartre. Se estudia al hombre como una pasión inútil: como esfuerzo agotado en el fracaso del ser causa de sí. El Crepúsculo de Júpiter (expresión tomada de *Les Mouches*) muestra la interpretación sartriana del fracaso histórico del Dios como sustento de los valores; la literatura "religiosa" de Sartre. El reino humano, nuevo y solitario, triste y sin excusas. Relación con Heidegger, y, finalmente, la incógnita: ¿es éste el verdadero sentimiento de nuestra época?

La IVª parte, sobre el Psicoanálisis de las cosas, estudia el sentido humano de las cualidades del en-sí, tales como lo viscoso, lo grasoso, sus significaciones materiales. En un estudio de lo geológico en general; estudia cómo cada cosa es el *símbolo* objetivo del ser y la relación del para-sí con este ser. Sólo así se podrá saber algún día por qué a Pedro le gustan las naranjas y vomita al comer huevos crudos. Lo viscoso traduce el problema en estos términos: por qué afectan nuestros gustos cosas que, por su materialidad, debieran ser no-significantes. Este problema encara el sentido de mis gustos personales frente a las cosas; en último término, el problema de lo viscoso lleva a la elucidación de las categorías existenciales. Desde ahí es posible nuestro estudio sobre *La Nausée*: la existencia bruta revelada como lo viscoso, la repulsión de lo absoluto lograda al comprender el sinsentido de la existencia, y vuelta finalmente sobre la responsabilidad de fundar un ser fundante desde lo gratuito.

La Vª parte, sobre la Patología de la Imaginación, que reúne, en una síntesis fundamental, los problemas de lo imaginario, estudiados históricamente bajo la solución del cosismo, y, por otra parte, la Patología de la conciencia imaginante: obsesión y alucinación, estudiadas, no como confusiones ilícitas de percepción e imaginación, sino como desórdenes estructurales de la conciencia que rompen la afirmación de la personalidad. Con esta parte última se justifica el título: de la Psicología Pura, del análisis fenomenológico de la conciencia, se da el paso bien fundado hasta el estudio psicoanalítico de las enfermedades de la Psyché, entendidas precisamente como afecciones estructurales de la conciencia, del hombre total.

En la conclusión transcribimos una carta de Sartre, en la que expresa sus esperanzas por una nueva Psiquiatría que sea realmente humana.

Se incluye, al final del estudio, una prolija bibliografía que comprende las obras de Sartre (incluso los trabajos menores), una bibliografía general sobre Sartre, una bibliografía específica sobre Psicología existencial, una bibliografía específica sobre la Psicología y el Psicoanálisis sartrianos, y, finalmente, algunas obras también citadas en este trabajo.

En la Sección de Filología Clásica del Departamento de Filología se presentó la siguiente tesis de Licenciatura:

MARIA ANGOTTA LENTINI: "Las ideas estéticas de Lucio Anneo Séneca". Pp. 160. 8 julio 1966.

El objeto de este trabajo es señalar la presencia del problema estético entre las preocupaciones de Lucio Anneo Séneca y el de llevar a cabo un estudio filológico de la expresión de los términos estéticos que el filósofo emplea, tratando de encontrar un orden sistemático sobre el valor estético del lenguaje que Séneca no se formuló críticamente, a la manera de una "poética" o de una "estética" como disciplina.

La Iª parte analiza los conceptos estoicos del arte y de la belleza a la par de los de Platón y Aristóteles, cuyo estudio se propone situar la estética senequiana y justificar el uso particular de los vocablos que él utiliza. Los conceptos analizados ponen de relieve el *carácter racional* que las posturas filosóficas estudiadas atribuyeron al arte: racionalidad de origen humano en Aristóteles; de inspiración divina en Platón; de origen divino en los estoicos.

En la doctrina estoica se destaca el concepto del alma considerada como racionalidad libre y creadora, permanentemente *in fieri*, que desde su libertad va autoconfigurándose en la perfección de la virtud o en la deformidad del vicio.

El concepto de belleza aparece fundamentado sobre las bases matemáticas del orden simétrico, del cual, en el apartado sobre Aristóteles, se trata de interpretar el origen psicológico.

La IIª parte estudia filológicamente los diferentes grados de belleza y de fealdad, los espectáculos de la naturaleza, y considera además la posición senequiana ante los estudios liberales y las artes.

Lo *honestum* designa la hermosura cautivadora del bien que más adelante será indicada, en su grado máximo, con el vocablo *pulchrum*.

Formosum designa una presencia, no siempre correspondiente a la hermosura interior del ser al que reviste, mas una presencia perfecta tanto por la disposición armónica de todos sus elementos componentes como por el equilibrio simétrico del acabado de tales elementos.

Speciosum es un elemento ni bello ni dador de belleza, pero que adorna con un realce vistoso, con una brillantez agradable que no puede pasar inadvertida por los sentidos.

Pulchrum designa la belleza del Bien Supremo, invisible pero aprehensible por la inteligencia como el orden refulgente del alma racional. La belleza de la virtud, según Séneca, ejerce una acción embellecedora sobre los cuerpos, incluso sobre los deformes y endebles.

Foedum designa la deformidad, esto es, la configuración que resulta de un desequilibrio, de un desorden de las partes componentes, y que además se encuentra en desarmonía con los cánones estéticos comúnmente aceptados.

Monstrum reviste el carácter de la fealdad máxima que infunde temor y que raya en un exceso de deformidad inhumana.

Turpe es la fealdad "invisible" del alma, la cual, configurándose en contradicción con su naturaleza racional, se ha alejado de la bella armonía de la virtud y ha caído en la deformidad del vicio. *Turpe* es la fealdad más íntima que el hombre no puede mostrar sin vergüenza.

El capítulo tercero de la IIª parte estudia el problema de la naturaleza entendida como espectáculo que se ofrece a la contemplación del hombre, y, a la vez, como teatro en el que éste actúa. El hombre, desde esta contemplación desinteresada del mundo, a través del deleite que la armonía universal ofrece a la razón, se eleva hasta el conocimiento de las cosas celestes y a la intuición de la naturaleza divina.

El capítulo cuarto analiza la posición de Séneca frente a los estudios liberales y las artes. Los estudios liberales ofrecen momentos de distracción y olvido e, incluso, proporcionan los conocimientos que facilitan el camino hacia la sabiduría. Pero no le son indispensables al sabio, ya que ellos mismos ni enseñan la sabiduría ni llevan a la libertad como conquista. Por otra parte, la elocuencia sencilla y pausada es para el filósofo un instrumento eficaz de enseñanza.

La imagen, cuando es mera copia, *res mortua est*. La imagen verdadera es, según Séneca, la re-creación personal del artista, cuya verdad es relativa a él, y no al modelo.

Por lo que se refiere a las causas del arte, Séneca considera que a las cuatro causas mencionadas por Aristóteles, hay que añadir la causa ejemplar indicada por Platón y, además, todos los instrumentos y las circunstancias que hacen posible la realización artística. Sin embargo, la causa verdadera del arte es solamente el Dios creador.

Como apéndice se incluye un glosario de los términos griegos y latinos de significación estética que aparecen en este estudio.

En la Bibliografía se citan las fuentes consultadas, una bibliografía específica sobre Séneca, otra sobre el estoicismo, se indican las obras de consulta general, y una bibliografía sobre estética.

CATEDRA DE FILOSOFIA EN LOS ESTUDIOS GENERALES.

Durante este año, el plan ha sido el siguiente:

1) *Introducción a la Filosofía.*

La Filosofía y los saberes no filosóficos.

"Weltanschauung" y concepción científica del mundo.



- 2) *Fisiología y Psicología del Conocimiento.*
Fisiología: los sentidos, sistema nervioso, localizaciones cerebrales.
Psicología: vía introspectiva, conocimiento sensible, conocimiento intelectual, imagen e idea.
Psicología experimental, Psicología freudiana y Psicología existencial.
- 3) *El origen del hombre: fijismo y evolucionismo.*
- 4) *Análisis ontológico del ser del hombre: ser-en-el-mundo y ser-con-otro.*
La Persona: razón, libertad, responsabilidad.
- 5) *La Historicidad.*
Dimensión temporal del hombre.
La trascendencia.
- 6) *La Justicia.*
Bien y mal (positivismo y naturalismo éticos, moral de valores).
La Justicia y la moral: hábito, costumbre, virtud.
La Justicia como virtud y como valor.
La Justicia y el Derecho: positivismo jurídico, jus-naturalismo, valores jurídicos, la Justicia y las leyes positivas.
- 7) *La Política.*
Naturaleza y origen de la sociedad.
Individualismo, colectivismo, personalismo.
La Teoría del Estado y los regímenes políticos.
- 8) *La Estética.*
Estética y Filosofía del Arte. Valores artísticos. Lo bello. Arte y técnica. El artista y la obra de arte.

* * *

El programa de la Cátedra de Filosofía para el año 1967 se centrará en el estudio de las corrientes del siglo XIX que han influido en los tiempos actuales. Se han seleccionado ocho corrientes, cada una de las cuales será estudiada en conjunto y luego en especial en un filósofo representativo.

No se ha seleccionado como tema especial el "liberalismo", pero será destacada su importancia a lo largo del siglo, especialmente en el paso del idealismo al positivismo.

T E M A S :

- (marzo).— El criticismo
Kant.
- (abril).— El idealismo
Hegel.
- (mayo).— El materialismo dialéctico
Marx.
- (junio).— El positivismo
Comte.
- (agosto).— El historicismo
Dilthey.
- (setiembre).— El vitalismo
Ortega y Gasset.
- (octubre).— La Fenomenología
Husserl.
- (noviembre).— El existencialismo
Kierkegaard.

CONFERENCIAS

(Enero - Setiembre, 1966)

- Dr. FERNANDO LEAL, "El amor platónico", Facultad de Ciencias y Letras.
(23 de marzo de 1966).
- Lic. PIERRE THOMAS, "¿Qué es Psicología?", Facultad de Ciencias y Letras.
(13 de abril de 1966).
- Lic. MARTA JIMENEZ, "La persona según Boecio", Facultad de Ciencias y Letras.
(25 de mayo de 1966).
- Lic. MARTA JIMENEZ, "Franco Lombardi y el concepto de libertad", Fac. de Ciencias y Letras.
(26 de abril de 1966).
- Lic. TEODORO OLARTE, "El por qué del interés por el hombre en la filosofía actual", Facultad de Ciencias y Letras. (25 de mayo de 1966).
- Lic. VICTOR BRENES, "Algunas reflexiones sobre la naturaleza del sujeto de la Educación", Asociación de Padres de Familia. (27 de abril de 1966).
- Lic. VICTOR BRENES, "Fe filosófica y fe teológica", Movimiento Estudiantil Cristiano.
(4 de mayo de 1966).
- Dr. ENRIQUE MACAYA, "Rubén Darío y la Hispanidad", Instituto de Cultura Hispánica.
(12 de mayo de 1966).
- P. D. RAFAEL ALFARO, "Pensamiento cristiano de Rubén Darío", Instituto de Cultura Hispánica.
(16 de mayo de 1966).
- Lic. TEODORO OLARTE, "El conocimiento kantiano", Facultad de Ciencias y Letras.
(30 de mayo de 1966).
- Lic. PLUTARCO BONILLA, "El ser-en-el-mundo", Facultad de Ciencias y Letras.
(1 de junio de 1966).
- Lic. TEODORO OLARTE, "El existencialismo", Círculo de Estudios Aguilar Machado, Cartago.
(4 de junio de 1966).
- Lic. JAIME GONZALEZ, "El ser-con-otro", Facultad de Ciencias y Letras.
(8 de junio de 1966).
- Lic. VICTOR BRENES, "Dimensión social de la profesión", Facultad de Microbiología.
(14 de junio de 1966).

MESA REDONDA SOBRE "LA LIBERTAD", con participación de los Profesores Lics. Teodoro Olarte, Dr. Luis Barahona, Víctor Brenes y Lic. Plutarco Bonilla. Facultad de Ciencias y Letras. (22 de junio de 1966).

Dr. ALBERT WELLEK, "Matemáticas e intuición: la relación reconsiderada entre Psicología y Filosofía", Facultad de Educación. (Junio de 1966).

Lic. VICTOR BRENES, "Mundo contemporáneo y Filosofía", Colegio La Salle. (6 de setiembre de 1966).

Prof. JORGE TAYLOR, "Psicología y Religión", Agrupación de Universitarios Cristianos. (9 de setiembre de 1966).

MESA REDONDA SOBRE "LA ILUSTRACION", con participación de los Sres. Lic. Jorge Enrique Guier, Luis Guillermo Coronado y Roberto Castillo R., Círculo de Estudios Aguilar Machado, Cartago. (10 de setiembre de 1966).

Dr. Pbro. ARNOLDO MORA, "Mundo moderno y sentido de Dios", Fac. de Ciencias y Letras. (23 de setiembre de 1966).

MESA REDONDA SOBRE "LA JUSTICIA", con participación de los Profesores Lic. Carlos José Gutiérrez, Dr. Luis Barahona y Dr. Manuel Formoso. Facultad de Ciencias y Letras. (26 de setiembre de 1966).

Prof. MARTA E. OTAROLA, "Supuestos filosóficos del Psicoanálisis", Agrupación de Universitarios Cristianos. (30 de setiembre de 1966).

NUEVA DIRECTIVA DE LA ASOCIACION COSTARRICENSE DE FILOSOFIA

Tenemos el gusto de informar que, en reunión convocada el 27 del mes en curso, se ha elegido la nueva Directiva de la Asociación Costarricense de Filosofía.

Se acordó un voto de agradecimiento al Prof. Abelardo Bonilla y al Dr. Constantino Láscaris por su mil veces encomiable labor en la Asociación desde su nacimiento en 1957.

A don Abelardo Bonilla se le otorgó el reconocimiento de nombrarlo Presidente Honorario. He aquí cómo quedó integrada la Directiva:

Lic. Teodoro Olarte	PRESIDENTE:
Lic. Guillermo Malavassi	VICEPRESIDENTE:
Lic. Rafael Angel Herra	SECRETARIO:
Dr. Constantino Láscaris	FISCAL:
Licda. Marta Jiménez	TESORERO:
Lic. Víctor Brenes	VOCAL 1°:
Lic. Carlos José Gutiérrez	VOCAL 2°:
Don Juan Trejos	VOCAL 3°:
Lic. Miguel Angel Campos	VOCAL 4°:

La nueva Directiva ha pensado ya en nuevos planes y en futuras actividades.

CURSILLO DE CARACTEROLOGIA EN EL COLEGIO LA SALLE

Al igual que el año pasado el Colegio La Salle ha organizado para los padres de familia una actividad pedagógica-cultural encaminada al logro de una mejor educación de los hijos.

El tema del presente cursillo es el estudio de la caracterología, uno de los más actuales y apasionantes capítulos de la psicología pedagógica. Las conferencias serán dictadas por los profesores del Colegio a partir de la presente semana a las ocho de la noche. La misma conferencia se repetirá en la misma semana como lo indica el programa que publicamos a continuación con el propósito de favorecer a las personas muy ocupadas.

Aunque el cursillo está encaminado especialmente para los padres de familia del Colegio, pueden tomar parte en él todas las personas interesadas en la educación.

A continuación el programa:

Primera conferencia: — Días 3 y 5 de agosto. La caracterología y su importancia para los padres de familia y educadores. Por el Hno. Director.

Segunda conferencia: — Días 8 y 10 de agosto. Sistemas caracterológicos y estudio especial del sistema Heymans-Le Senne. Por el Hno. Francisco Benildo.

Tercera conferencia: — Días 16 y 19 de agosto. Caracteres emotivos no activos. Por el Hno. Francisco Benildo.

Cuarta Conferencia: — Días 23 y 26 de agosto. Caracteres emotivos activos. Por el Hno. Director.

Quinta conferencia: — Día 30 de agosto y 2 de setiembre. Los caracteres no emotivos. Por el Hno. Francisco Benildo.

Sexta conferencia: — Días 6 y 9 de setiembre. Conclusiones del cursillo aplicadas a la educación de los hijos. Por el Hno. Director.

* * *

Con motivo de la semana del Abogado y ante una nutrida concurrencia quedó inaugurada en el edificio del Colegio de Abogados, la exposición de libros escritos por los profesionales incorporados a ese Colegio desde su fundación. Una nómina de 62 autores con unas 200 obras, de carácter jurídico las más, registra el catálogo elaborado al efecto.

Desde las primeras publicaciones de don Salvador Jiménez, don José María Acosta y don Lorenzo Montúfar hasta las más recientes, aparecen en esta magnífica exposición de nuestros hombres de leyes.

CRONICA INTERNACIONAL

El VII Congreso Interamericano de Filosofía, organizado bajo el auspicio de la Asociación Canadiense de Filosofía, tendrá lugar en Quebec, Canadá, del 18 al 23 de junio de 1967, en la Universidad Laval.

Las lenguas oficiales del Congreso serán el inglés, el francés y el español. El programa comprende tres grandes conferencias, nueve "symposia" y comunicaciones libres. El Secretario del Comité de Organización es el R. P. Marcel Patry, o.m.i., de la Universidad de Ottawa. Las comunicaciones libres están limitadas a 2.500 palabras. La inscripción terminará el primero de enero de 1967. La cuota de inscripción es de \$20 (veinte dólares).

* * *

En conmemoración del 250 aniversario de Leibniz, tendrá lugar en Hannover, Alemania, un "Congreso Internacional Leibniz", del 14 al 19 de noviembre de este año 1966. El Comité está integrado por los Profs. Y. Belaval (París), H. G. Gadamer (Heidelberg), F. Hochstetter (Münster), J. E. Hofmann (Tübingen), A. P. Juschkewitsch (Moscú), Th. Kaluza (Hannover), Martha Kneale (Oxford), L. E. Loenker (Atlanta), P. Lorengen (Erlangen), G. Martin (Bonn), V. Mathien (Trieste), K. Müller (Hannover), G. Patzig (Gotinga), A. Robinet (Orleans), E. Scheibe (Gotinga), G. Scinath (Hannover/Gotinga), T. Shimomura (Tokio), B. Sticker (Hamburgo), W. Totok (Hannover), E. Winter (Berlín), E. Wolf (Friburgo).

Journees Leibniz

El "Centro Internacional de Síntesis" (París, Hotel de Newers - 12 Rue Colbert), con ocasión del 250 aniversario de la muerte de Leibniz, organizó seis mesas redondas.

28 mayo 1966: "Leibniz en su tiempo". Presidente: Georges Bastide. Intervenciones de Jean Mauvret, André Robinet e Ivon Belavai.

"Leibniz. La Historia, la Política y los problemas religiosos". Presidente: Henri Gouhier. Intervenciones de Günter Scheel, Waldemar Voisé, Jean B. Nervreux, Jacques Le Brun y Emilienne Naert.

29 mayo 1966: "Leibniz y las Ciencias". Presidente: Georges Canguilliem. Intervenciones de Pierre Cortabel, Michel Serres, Jacques Roger y Mirko Drazen Grwek.

"Leibniz y los filósofos". Presidente: Martial Geroult. Intervenciones de Yvon Belaval, Joseph Moreau y André Robinet.

30 mayo 1966: "Leibniz y la filosofía". Presidente: Martial Gueroult. Intervenciones de Pierre Burgelin, Claude Bruaire y Guido Acet.: "La herencia leibniziana". Presidente: Jean Walil. Intervenciones de Yvon Belaval y Joseph Moreau.

Estudio de la filosofía asiática en la Universidad de Hawaii.

Desde 1936, el Departamento de Filosofía (director: profesor Winfield E. Nagley) de la Universidad de Hawaii organiza conferencias e investigaciones de filosofía asiática y de filosofía comparada, y también de filosofía occidental.

El Departamento prepara para la obtención del grado en tres campos concretos de la filosofía:

I. *Filosofía occidental*. Los estudiantes que deseen graduarse en filosofía han de poseer un conocimiento completo de la historia y los problemas de la filosofía occidental. La tradición occidental constituye para el Departamento un fondo de referencia para conferencias e investigaciones, y sirve de base para la labor específicamente asiática y comparada.

II. *Filosofía asiática*. Sobre una base indispensable de conocimientos occidentales el Departamento ofrece una especialización en la filosofía asiática que en verdad es única —porque sólo en la Universidad de Hawaii se siguen estudios que permiten doctorarse en filosofía asiática propiamente dicha. El estudiante puede escoger una de las tres grandes civilizaciones: la india, la budista y la china.

III. *Filosofía comparada*. El Departamento ofrece también un terreno de especialización en estudios comparados, debido en gran parte a la base de cultura occidental que mantiene, lo que constituye también un caso único entre todas las universidades del mundo. Dentro de los estudios comparados, el candidato puede elegir entre una de las tres grandes esferas (india, budista y china) y una de las tres esferas de la cultura occidental (griega, moderna clásica y contemporánea).

El campo específico de estudio escogido por el candidato entre la filosofía tradicional, la asiática y la comparada puede corresponder a una de las divisiones tradicionales de la filosofía:

- a) *Metodología*: Lógica, epistemología y teoría de la ciencia;
- b) *Metafísica*: Ontología y antropología filosófica;
- c) *Axiología*: Estética, ética, filosofía social y política, y teoría de los valores.

El Departamento se ocupa también de la investigación y de otras actividades. El profesor titular Charles A. Moore fue el principal organizador de cuatro conferencias de filósofos de Oriente y Occidente —en 1939, 1949, 1959 y 1964—; la próxima conferencia está proyectada para 1969. La revista *Philosophy East and West* ha publicado desde 1961 numerosos artículos sobre filosofía asiática comparada.

OTRAS NOTICIAS

El Seminario de Fundamentos de Filosofía de la Universidad de Madrid, la Sociedad Goerres y el Instituto Alemán han realizado un ciclo de conferencias confiadas al rector de la Universidad de Maguncia, Dr. Gerhard Funke: a) "El estilo en la filosofía y problema de una filosofía del barroco"; b) "Kierkegaard"; c) "Ilustración en la Filosofía. ¿Una cuestión de actitud moral?".

En breve se construirá en la Ciudad Universitaria de México la Escuela Superior de Estudios Latinoamericanos, cuya función se espera que constituya un extraordinario instrumento de radiación de la imagen cultural mexicana y un puente de acercamiento, entre su país y sus hermanos latinoamericanos.

El anuncio fue hecho por el Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, doctor Ignacio Chavez, durante la reciente inauguración de la Primera Reunión de Escuelas de Temporada.

Se dijo que la actual dirección de cursos temporales de la Universidad Nacional se transformará en Escuela Superior de Estudios Latinoamericanos, para la cual existen ya los planos arquitectónicos.

El Rector Chaves señaló la necesidad de esa transformación en los siguientes términos:

"Si limitamos nuestra ambición a enseñar las disciplinas que se confunden con nuestra vida misma; si enriquecemos nuestro personal docente con figuras iberoamericanas que vengan como profesores huéspedes a cubrir campos que correspondan a sus países; si ofrecemos a los estudiosos de todo el mundo estas enseñanzas impartidas en un escenario nuestro, en el ambiente nuestro, que no sólo facilita el aprendizaje sino que invita a la amistosa comprensión, estamos convencidos de que no habrá cátedra más alta ni más fecunda para formar a los profesores extranjeros que deban después enseñar en sus escuelas, colegios, liceos o universidades lo que atañe a nosotros...".

* * *

El doctor Leopoldo Zea fue designado por la Junta de Gobierno de la UNAM, Director de la Facultad de Filosofía y Letras, en sustitución del doctor Francisco Larroyo, quien llegó al término de su gestión.

La Rectoría de la Universidad dio a conocer a la Junta de Gobierno ternas correspondientes para cada institución. La de Filosofía estuvo integrada por el propio doctor Zea, el doctor Ricardo Guerra y el doctor Francisco de la Maza.

El doctor Leopoldo Zea recibió el grado de Maestro en Filosofía en el año 1943; desde entonces ha impartido cátedras en la Escuela Nacional Preparatoria, en el Seminario de Estudios Sociales de El Colegio de México, en la Escuela Normal para Maestros y en la propia Facultad de Filosofía y Letras.

En 1953 recibió varios nombramientos, entre ellos, Jefe del Departamento de Cooperación Intelectual y Estudios Universitarios de la Secretaría de Educación Pública, Secretario de la Comisión Permanente del Consejo Consultivo de la UNESCO en México y Miembro del Comité Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales.

En 1954 fue designado investigador de tiempo completo en la Universidad Nacional Autónoma de México y ocupa actualmente el cargo de director de la colección "México y lo mexicano". Ha figurado como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México en el extranjero y Director General de Relaciones Culturales de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

En el curso de su vida profesional, el doctor Leopoldo Zea ha recibido gran número de cargos honoríficos y condecoraciones. Ha impartido conferencias en varias ciudades de Estados Unidos, América del Sur, Europa, etc. Ha publicado 23 obras en español y 18 en francés e italiano, además de gran número de artículos de sumo interés que han sido publicados en revistas, tanto nacionales como extranjeras.

* * *

El Departamento de Filosofía de la Wayne State University (Detroit, Michigan 48202, USA) ha anunciado la publicación de la revista filosófica NOUS. Continuará apareciendo cuatro veces por año. La suscripción es de \$6 (seis dólares) por un año; \$11 (once dólares) por dos años; y 16 dólares) por tres. El director es el Profesor Dr. Héctor-Neri Castañeda. Nacido en Guatemala, es muy conocido en Centroamérica por sus estudios sobre Educación y Lógica. En Estados Unidos ha publicado varios valiosos volúmenes sobre Logística y moral.

* * *

El 7 de junio, el Canciller federal austríaco, doctor José Klaus, inauguró en Viena el nuevo Instituto Latinoamericano. Dicho Instituto se propone intensificar las relaciones entre Austria y los países de la América Latina, apoyar la realización de la ayuda de desarrollo austríaca destinada a dichos países, fomentar la cooperación entre Austria y el continente latinoamericano,

así como intensificar las relaciones culturales con dichos países. La Asociación "Oesterreichisches Lateinamerika-Institut" se fundó ya en 1964. La doctora Etta Becker Donner, directora del Museo Etnológico en Viena, se ha hecho cargo de la dirección del Instituto. El Instituto Latinoamericano es el centro de varios proyectos de desarrollo que se realizan en la América Latina. En la actualidad, el Instituto colabora en la realización de los siguientes proyectos: la creación de una nueva escuela del Instituto Austríaco-Guatemalteco en Guatemala City; en el mismo país se inaugurará en el próximo año una escuela especial para la transformación de la madera, destinada a todos los países de América Central.

En Sao Paulo, en el Brasil, Austria entregará instrumentos ópticos a la Facultad de Filosofía Nossa Senhora Medianeira, y en Estela, en la parte meridional de Brasil, el Ministerio austríaco de Agricultura e Industria Forestal abrirá, en cooperación con la Escuela Superior de Agronomía, un centro agrícola.